

Presentación al consejo municipal de Irving del 15 de enero por Dr. Brian Stump, SMU

Los tejanos del Norte bien familiarizados con los fenómenos naturales capaces de ocasionar millones de dólares en daños y perjuicios. Los tornados han causado estragos en nuestras ciudades y vecindarios. Poderosas tormentas, granizo y viento han derrumbado líneas de alto voltaje, han arrancado árboles de raíz y han destruido tejados y coches. La extrema y prolongada sequía ha causado que los cimientos de las casas se muevan y las casas se cuarteen. Lamentablemente, muchos de estos eventos han causado muertes y heridos.

Ninguno de estos hechos, sin embargo, han impedido que nuestra región se convierta en una economía creciente y de rápido aumento la cual ofrece trabajos y oportunidades para las empresas y vecindarios de primera clase con lo cual las familias pueden construir un futuro.

Ahora estamos ante un nuevo tipo de evento natural, uno con el cual no estamos del todo familiarizados, el cual naturalmente está causando una gran preocupación. Los temblores en el Norte de Texas han comenzado a darse con una frecuencia sorprendente, y los residentes de nuestra área están buscando respuestas. Las personas quieren aprender más sobre el por qué están ocurriendo y lo peligroso que son para nuestras comunidades, y si hay alguna manera de detenerlos.

Aunque los seres humanos no podemos hacer nada para parar a la Madre Naturaleza, hay mucho que podemos hacer, y ya lo estamos haciendo, para entender mejor la naturaleza de estos temblores y cómo los servicios públicos pueden ser mejor utilizados para informar, apoyar y proteger a nuestros ciudadanos. Afortunadamente se ha reportado que no hubo heridos ni daños mayores debido a las sacudidas.

Los sismos en la región Norte de Texas han oscilado entre los 2.1 y 3.6 de magnitud, los cuales son considerados suaves y no capaces de causar ningún daño considerable. De hecho, los sismólogos han estado midiendo los terremotos en el Norte de Texas desde 2008, y los expertos del Servicio Geológico de EE.UU. todavía consideran que el riesgo en la región es muy bajo en cuando a una mayor actividad sísmica.

Desde que los temblores comenzaron el año pasado, hemos estado trabajando con los sismólogos de la universidad Metodista del Sur ("Southern Methodist University") desplegando docenas de sismógrafos en toda la región a fin de que puedan identificar mejor el origen de los terremotos, medir su intensidad y desarrollar modelos de lo que está ocurriendo en nuestra parte de la falla "Balcones." Tomar medidas precisas y hacer evaluaciones llevará tiempo, pero es un comienzo que nos ayudará a entender más a fondo la geología bajo nuestros pies.

También hemos lanzado una fuerza de trabajo en conjunto con la Ciudad de Dallas para determinar qué plan de emergencia para el sector público debemos adoptar, cómo coordinar con el condado y el estado, y las medidas que podemos tomar para ayudar a educar a nuestras comunidades, no sólo acerca de cómo protegerse a sí mismos, sino también acerca de la naturaleza de estos temblores. Nuestra misión es reunir información práctica e importante que ayude a nuestros ciudadanos con un mejor conocimiento para que se puedan sentir más seguros y capacitar a nuestro personal de la ciudad para actuar adecuadamente cuando se produzcan estos temblores. Lo que no queremos hacer es llegar a conclusiones irracionales sin fundamento alguno.

Sin duda, tenemos mucho que aprender. Afortunadamente, también tenemos comunicación con los municipios de la Costa Oeste para quienes los terremotos, de mayor o menor intensidad, son parte de sus vidas. Estamos buscando orientación de ellos y de los empleados que administran estas emergencias sobre qué constituye un evento que debe ser motivo de preocupación y el cual podría impactar nuestras ciudades. Mientras que estos temblores pueden ser preocupantes, otros oficiales electos me han asegurado que no es probable que sean terriblemente impactantes debido al bajo nivel de intensidad que hemos experimentado hasta ahora.

Aun así, quiero asegurar a los tejanos del Norte que estamos trabajando todos los días para aprender más, para estar mejor preparados y para ayudar a nuestros ciudadanos a que estén mejor informados. Al igual que nuestros reporteros del clima han logrado significantes logros con mejores radares y entendiendo los patrones meteorológicos, entonces también nosotros debemos desarrollar mejores lecturas y medidas en esta zona de la falla.

Al hacerlo, iremos adelante con la confianza y fortaleza que los tejanos siempre reúnen cuando se enfrentan a un nuevo reto. Las generaciones que llegaron antes que nosotros les tocó vivir la suciedad, el calor y los peores elementos que podían ser lanzados contra ellos. Nosotros no vamos a dejar que un poco de movimiento nos impida fortalecer nuestras queridas comunidades, sobre todo para aquellas familias que llaman ésta su casa.

Anuncio: La universidad "Southern Methodist University" es un patrocinador corporativo de "Texas Tribune." Una lista completa de los donantes de Tribune y sus patrocinadores se puede ver aquí.